

Discurso de apertura de la Sesión Solemne Inaugural

Ante todo, quisiera agradecer la presencia de las autoridades que nos acompañan esta noche: por la Academia Nacional de Medicina, el Académico Dr. Leonardo Mc Lean; por la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, el Decano Prof. Dr. Sergio Provenzano; por la Asociación Médica Argentina, el Prof. Dr. Carlos A Mercau. Asimismo, a los ex presidentes de la Sociedad Argentina de Mastología, a los representantes de instituciones públicas y privadas, a todos los consocios presentes, a familiares y amigos.

Es para mí un orgullo y un honor asumir el día de hoy la Presidencia de la Sociedad Argentina de Mastología. Este sentimiento de plenitud se debe a que llegué a ella por elección de mis pares, a quienes respeto y estimo mucho. Ante ellos tendré que responder por mis actos dentro de dos años, cuando entregue las llaves que acabo de recibir del Dr. Elizalde al Dr. Eduardo González, nuestro próximo presidente.

Me gustaría presentarles a los miembros de la Comisión Directiva que me acompañarán en el próximo bienio. Ellos fueron elegidos entre los mejores especialistas que intervienen en el diagnóstico y tratamiento del cáncer de mama. Considero que, con este grupo humano y profesional, seremos capaces de llevar adelante los objetivos propuestos para nuestra próxima gestión.

Este siglo se ha caracterizado por el cambio, un cambio que nos obligó a modificar preceptos que considerábamos inamovibles. Fuimos transitando de la mastectomía radical a la cirugía conservadora de la mama y luego de la axila. Nos encontramos con el gran desafío del siglo XXI que será preguntarnos cuál es el nuevo rol del mastólogo.

La cirugía del cáncer, y en particular del cáncer de mama, se encamina hacia cambios sustanciales. Actualmente, ya está establecido el estudio de las características biológicas y genómicas del tumor primario que identificará las vías que nos permitirán conducir el tratamiento del cáncer. A fin de mantener su liderazgo presente, el mastólogo deberá

generar los cambios evolutivos incorporando la evaluación de riesgos, la cirugía de conservación adaptada, el asesoramiento genético, la indicación de las nuevas drogas blanco molecular y la defensa de los derechos de la paciente, Evolucionaremos a partir de la mama y junto a ella.

Ya abandonamos la época del cirujano que se dedicaba a la terapia loco-regional, para pasar a un modelo más participativo con todos los colegas, con quienes interactuamos a diario con el objetivo de darle una solución adecuada a la mujer que tenemos frente a nuestros ojos. Si no nos adaptamos a los cambios, corremos el riesgo de enfrentarnos a la visión de la Dra. Fiona Mac Neill, cirujana de mama londinense, quien, en la última Reunión en San Antonio, consideró, a mi parecer “muy cruelmente”, que la cirugía de la mama era un tratamiento medieval en la era molecular.

Los más jóvenes no deben inquietarse en lo inmediato, por lo menos en nuestro ámbito, donde un 45% de las pacientes que consultan lo hacen por tumores localmente avanzados. Este es el gran desafío para todos los que estamos involucrados con la enfermedad: frente a esta vertiginosa evolución, no debemos olvidar cuál es la situación actual de nuestro país.

Tanto las sociedades científicas como los entes estatales tenemos la obligación de mejorar esta realidad, mejora que, indudablemente llevará mucho tiempo, y que solo podrá ser implementada cuando todos tomemos conciencia de que el cáncer es un tema de Estado. Tratar de reducir tan solo un 1% la mortalidad es una tarea que nos compete a todos y que no es nada sencilla, por cierto.

En este sentido, serán de fundamental importancia los compromisos que asumiremos en este próximo bienio de la SAM. Nos caracterizaremos por la transparencia, el pragmatismo y la gestión en el contexto de un trato cordial que siempre ha distinguido a esta institución, aceptando las diferencias y las discrepancias. Los únicos objetivos que perseguiremos serán los intereses societarios, en un marco ético, federal e igualitario, descartando de plano los proyectos individuales.

Uno de los objetivos por alcanzar será la restitución del título de Especialista en Mastología, que había sido un logro durante la presidencia del Dr. Jorge Novelli en el año 2001, y que, por motivos extra societarios, hemos perdido. Un paso en esa dirección fue la oportuna creación de las Residencias post básicas en Mastología, con sede en cuatro hospitales de la Ciudad de Buenos Aires, y de los seis Fellowships en instituciones privadas, indispensables para esta etapa. Lucharemos para poder recuperar lo que nos han quitado injustamente. La mastología fue, desde sus inicios, una especialidad y es lo que da sentido a nuestro trabajo asistencial y académico.

También someteremos a estudio la actualización del Estatuto Societario, cuya última modificación data de 2007. En muchas oportunidades, nos hemos encontrado con algunas dificultades, tal vez producto de una lógica pérdida de vigencia. El año pasado, cuando quisimos hacerlo, nuestro asesor letrado, con muy buen criterio, sugirió esperar un mejor tiempo para llevarlo a cabo, dado que no se aprobaba ninguna modificación. Pues bien, el tiempo llegó y es ahora. A tal fin, se designará una Comisión Mixta formada por ex presidentes y miembros de la actual comisión directiva, a quienes invitaremos a trabajar y estudiar las modificaciones que luego, en Asamblea Plenaria, se pondrán a consideración de todos los socios.

Crearemos, además, una Sub-Comisión de Asuntos Médico-Legales con dos metas fundamentales: la primera será brindar asesoramiento al consocio en asuntos judiciales, cada día más frecuentes en nuestro medio; y la segunda será una actualización de los aspectos vinculados con la práctica diaria de la especialidad desde la óptica del nuevo Código Civil.

Profundizaremos los vínculos con el Instituto Nacional del Cáncer. Participaremos activamente como Sociedad en el “Programa Nacional de Cáncer de Mama”. Además, desde hace 4 años, el INC viene otorgando becas de capacitación para jóvenes mastólogos en formación, preferentemente en áreas con déficit de estos profesionales. Actualmente concurren al Hospital Británico, al Roffo, al Posadas y al Fleming. Ofreceremos la posibilidad de ampliar estos cupos a otras Unidades de Mastología que, seguramente, tendrán la capacidad humana y científica de recibirlos y formarlos. Son becas sumamente estrictas, y debemos acompañar al INC en esta iniciativa. Esta alianza estratégica potenciará las acciones del Instituto y de la Sociedad manteniendo y respetando las individualidades.

Consideramos fundamentales las acciones desarrolladas por las ONG reconocidas por su trayectoria y vinculadas con el cáncer de mama, tales como LALCEC, MACMA y FUCA. A ellas brindaremos soporte institucional, asesoramiento y difusión de sus acciones. La tarea que esas ONG realizan se desarrolla a lo largo de todo el año en soledad y con mucho sacrificio, y no solamente en octubre, “Mes de Concientización del Cáncer de Mama”. Su accionar es fundamental para la comunidad, ya que tienen una llegada distinta y transversal a la mujer que padeció o padecerá una enfermedad en la mama.

De la misma manera en que creamos recientemente las Unidades de Mastología, el próximo paso será, junto con las Sociedades de Imagenología SAR y FARDIT, con la Sociedad Argentina de Patología (SAP) y la Sociedad Argentina de Radioterapia (SATRO), impulsar y acompañar la certificación y acreditación de los centros de excelencia médica en el

diagnóstico y tratamiento del cáncer de mama, sin cuyo valioso aporte no podríamos tratar adecuadamente a nuestras pacientes.

Continuaremos trabajando en un eje histórico que fue tan enriquecedor para todos: las Reuniones de Consenso en el ámbito de la Academia Nacional de Medicina, donde actualizaremos temas de interés como son: el ganglio centinela positivo y los márgenes quirúrgicos.

Acorde a los recientes Convenios Marco de Colaboración firmados con la Sociedad Brasileira de Mastología y la Sociedad Española de Senología y Patología Mamaria, el próximo año, en conmemoración del 50º aniversario de nuestra Sociedad, otorgaremos una beca para hacer una pasantía en Brasil o España a cada autor del mejor trabajo presentado en los Cursos Bienales, Metropolitano y Nacional de Acreditación en Mastología.

Para ir cerrando, y si ustedes me permiten, quisiera detenerme unos minutos para hacer mi reconocimiento a dos grandes amigos, conocidos por todos ustedes: ellos son Pepe y el Flaco.

Pepe Loza fue mi maestro, al que conocí cuando entré a la residencia. A él le debo mucho. Fue siempre un compañero de ruta, un consejero, un guía. Juntos trabajamos en el Hospital Posadas, en el Sanatorio Güemes y, desde hace muchos años, nos desempeñamos en el Instituto Fleming, que es actualmente nuestra casa.

Al Flaco Chacón debo reconocerle la transmisión desinteresada del pensamiento oncológico, su confianza, su respeto y apoyo institucional otorgados sin condicionamientos, al igual que al respaldo brindado por Alejandra y Bernardo Rubinstein.

Dejo para el final, los agradecimientos, y espero no olvidarme de ninguno –aunque creo que será imposible–. Ante todo, a nuestros maestros, a los ex presidentes, a todas las comisiones directivas con quienes he trabajado, a los consocios, a la industria y a todos aquellos que a diario se esfuerzan para que SAM siga creciendo.

No me olvido de las chicas: Estela, Nina, Edith e Inesita y las recientemente incorporados Laura y Daniela, como tampoco de Mariano y de mis secretarias Romina, Natalia y Florencia. Recuerdo cuando el Dr. Vuoto, durante su presidencia, me asignó el desarrollo de la *web* institucional. En ese momento, me comprometí con las secretarias a que, cuando llegáramos al millón de visitas, las invitaría a cenar a todas. Pensé que ese momento no llegaría nunca, que era inalcanzable. Me equivoqué: recientemente llegamos a ese número. Esto, de alguna manera, refleja el enorme trabajo societario realizado en los últimos años. Honraré mi deuda con mucho gusto.

Gracias también a Marcela Giussani nuestra *webmaster*.

Un capítulo aparte le dedico a mi mujer, María Inés, que me acompañó y comprendió a lo largo de la vida y con quien criamos a nuestros hijos, que son nuestro orgullo: Ignacio y su mujer María, que nos dieron dos hermosos nietos –Vini y Roque–, Pedro y su inseparable Sabrina, y Mariana, nuestra hija menor, que se encuentra estudiando en el exterior.

Un abrazo especial para mis hermanos y amigos de la vida que hoy están a mi lado.

Cuento con una comisión directiva de lujo. Juntos trabajaremos para que la SAM continúe creciendo como lo hizo en estos primeros 50 años.

Mucha gracias a todos por su tiempo y acompañamiento.

Buenas noches.

Dr. Federico A. Coló

Presidente